

Karen's Closing Remarks at the 1st meeting of the Intergovernmental Working Group on an optional protocol to the Convention on the Rights of the Child.

The Optional Protocol represents a historic opportunity to transform the reality of millions of children and adolescents because it is not just a document, but a firm commitment for States to guarantee free, quality public education at the preschool and secondary levels, allowing all children to learn, develop, and fulfill their dreams without living conditions being an obstacle. These sessions can be an opportunity to send a clear and powerful message: that the world is ready to move forward and bring the commitment of States directly to the realities of children and adolescents.

Our participation in this forum is not only historic, but also essential and strategic. We demonstrate that children and adolescents are not merely recipients, but actors capable of influencing the decisions that affect our present and our future. Real, leading, and ongoing participation is encouraged here, not just symbolic or "not just ticking a box." When heard, our voices contribute authentic experiences, unique perspectives, and concrete proposals that can transform the way education and other fundamental rights are guaranteed. This space confirms that, when we are truly, actively, and permanently included, we become agents of change with the power to demand justice and ensure that all children and adolescents have real opportunities.

It is essential that children and adolescents be present during the process in future meetings during the drafting of the protocol, that we can actively participate, and that there always be five representatives present from the five regions of the world to achieve full representation of children and adolescents. This is the only way our voices can influence decisions that directly affect our lives and ensure that public policies respond to our needs and guarantee our rights.

Furthermore, it is essential that girls be prioritized in these discussions, ensuring that their voices are heard and that all gender barriers or discrimination are eliminated, so that they can fully access free, quality education, develop without limitations, and achieve their dreams on equal terms.

We deeply thank the United Nations and its Member States, the Human Rights Council, partners, and civil society organizations for including us and allowing us to contribute. Let's remember that there are no better specialists on issues related to children and adolescents than the children and adolescents themselves.

Thank you very much.

El protocolo facultativo representa una oportunidad histórica para transformar la realidad de millones de niñas, niños y adolescencia porque no es solo un documento, sino un compromiso firme para que los Estados garanticen la educación gratuita y de la calidad en los niveles preescolar y secundaria, permitiendo que todos los niños puedan aprender, desarrollarse y cumplir sus sueños sin que las condiciones de vida sean un obstáculo. Estas sesiones pueden ser una oportunidad de enviar un mensaje claro y poderoso: de que el mundo está preparado para avanzar y llevar el compromiso de los estados directamente a las realidades de las NNA.

Nuestra participación en este espacio no solo es histórica, también es esencial y estratégica, demostramos que las NNA no somos solo receptores, sino actores capaces de incidir en las decisiones que afectan nuestro presente y nuestro futuro. Aquí se fomenta una participación real, protagónica y permanente, y no solo simbólica o “not just, ticking a box”. Al ser escuchados, nuestras voces aportan experiencias auténticas, perspectivas únicas y propuestas concretas que pueden transformar la manera en que se garantiza la educación y otros derechos fundamentales; este espacio confirma que, cuando se nos incluye de manera real, protagónica y permanente nos convertimos en agentes de cambio con poder para exigir justicia y asegurar que todos las NNA tengan oportunidades reales.

Es fundamental que la niñez y adolescencia estemos presentes durante el proceso en futuras reuniones, que podamos participar activamente, y que siempre haya cinco representantes de manera PRESENCIAL de las cinco regiones del mundo para lograr una representación completa de la niñez y adolescencia porque solo así nuestras voces podrán influir en decisiones que afectan directamente nuestras vidas y lograr que las políticas públicas den respuesta a nuestras necesidades y garanticen nuestros derechos.

Además, es esencial que las niñas tengan prioridad en estas discusiones, asegurando que sus voces sean escuchadas y que se eliminen todas las barreras de género o discriminación, para que puedan acceder plenamente a la educación gratuita y de calidad, desarrollarse sin limitaciones y alcanzar sus sueños en igualdad de condiciones.

Agradecemos profundamente a las Naciones Unidas y sus Estados Miembros, al Consejo de Derechos Humanos, a los socios y a las organizaciones de la sociedad civil por incluirnos y permitirnos contribuir; recordemos que no hay mejores especialistas en temas de niñez y adolescencia que las propias niñas, niños y adolescentes.

Muchas gracias.